

TEXTO DORADO

“Pero Rut dijo: No me instes a que te deje y me aparte de ti; porque dondequiera que vayáis, yo os espero, y donde desembarquéis de noche, allí desembarcaré; tu pueblo es mi pueblo, tu Dios es mi Dios. (Rt 1.16)

VERDAD PRÁCTICA

La fe cristiana exalta el amor familiar y, más concretamente, el respeto y el honor entre nuera y suegra, así como entre yerno y suegro.

LECTURA DIARIA

Lunes – Lev 26:18-20 La disciplina de Dios sobre su pueblo

Martes – Rom 8:28 Los hechos contribuyen para el bien

Miércoles – Rom 8:31 Dios está a favor de su pueblo

Jueves – Hab 2.4; Rom 1:17 En la familia es necesario vivir por la fe

Viernes – 2 Co 8.9 La pobreza nos legó gloriosas riquezas

Sábado – Mt 1:3-6 Rut se encuentra en la genealogía de Jesús

Himnos sugeridos: 83, 400, 546 de Christian Harp

LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE

Rut 1.1 -5, 8.12 -14

1 - Y aconteció en los días en que juzgaban los jueces, que hubo hambre en la tierra; Entonces un hombre de Belén de Judá fue a pasar una temporada en el campo de Moab, él y su mujer y sus dos hijos.

2 - Y el nombre de este varón era Elimelech, y el nombre de su mujer, Noemí, y los nombres de sus dos hijos, Malom y Quiliom, Efrateos, de Belén de Judá; y llegaron a los campos de Moab y se quedaron allí.

3 Y murió Elimelec, marido de Noemí; y ella se quedó con sus dos hijos,

4 - Que tomaron para sí mujeres moabitas; y era el nombre de una Orfa, y el nombre de la otra, Rut; y se quedaron allí casi diez años.

5 - Y murieron también ambos, Malom y Quiliom, quedando así esta mujer desprovista de sus dos hijos y de su marido.

8 Y Noemí dijo a sus dos nueras: Vayan, vuélvanse cada una a la casa de su madre; y el Señor use misericordia, como la usaste con los muertos y conmigo.

12 - Vuelvan, hijas mías, váyanse, porque soy muy vieja para tener marido; incluso si dijera: tengo esperanza, o incluso si tuviera un marido esta noche, y todavía tuviera hijos,

13 - ¿Los esperarás hasta que sean grandes? ¿Te detendrías por ellos sin tomar marido? No, hijas mías, ¿quién es más amargo conmigo que con vosotras mismas? porque la mano del Señor se descargó contra mí.

14- Entonces alzaron la voz y volvieron a llorar; Y Orfa besó a su suegra; pero Rut se adjuntó a ella.

Objetivos de la lección:

- I) Presentar el contexto de crisis socioeconómica en Judea, sumado al drama familiar provocado por el duelo de Noemí y Rut;
- II) Identificar que la unión de fe entre nuera y suegra fue determinante para la superación de las adversidades inherentes a la vida;
- III) Reflexionar sobre cómo, al honrar a su suegra, Rut generó buenos frutos para toda la familia, repercutiendo incluso en el linaje del Mesías;
- IV) Enfatice las bendiciones de Dios de la relación entre nuera y suegra.

INTRODUCCIÓN

En esta lección estudiaremos una de las más bellas historias bíblicas en la que se exalta el amor y la virtud de la mujer moabita llamada Rut. Es la historia de un drama familiar que involucra duelo, subsistencia y desesperanza. Es una crisis generalizada de pobreza, enfermedad, viudez y muerte. Sin embargo, en este drama familiar destaca la obstinación de Rut, que supo superar las dificultades con actitudes de fe, inteligencia, lealtad, perseverancia y esperanza. Es la narración bíblica de una nuera que cultivó en su corazón el amor verdadero por su suegra y, por tanto, supo afrontar la crisis de escasez en una tierra inhóspita, alejada de su pueblo originario. Tenemos mucho que aprender del relato bíblico de la relación entre Rut y su suegra Noemí.

I - LA CRISIS ECONÓMICA EN LA TIERRA DE JUDEA

1 - La escasez que provocaba el hambre en la “casa del pan” (Rt 1,1). El alimento básico de las familias que vivían en la región de Judea escaseaba por el mal gobierno de los últimos jueces de Israel, que abandonaron al Señor. La ciudad de Belén, de donde partió Noemí con su esposo Elimelec, era el lugar que antes padecía sequía y hambre. Bueno, la palabra Belén significa “casa del pan”, pero la “ciudad del pan” estaba sin el pan que representaba el sustento material del pueblo.

La ciudad pasó de ser un granero de grano a ser un lugar de hambre y hambre, hambre y sequía en toda la tierra de Canaán. En la Biblia, el hambre es a veces la forma en que Dios disciplina a las personas que han pecado contra Él (Lev. 26:18-20). En ese momento, Israel se había alejado de la comunión con Dios y llegó al punto de adorar ídolos paganos. De hecho, no todos actuaban de la misma manera, pero la disciplina era para todos.

2- La crisis de una familia (Rt 1,1-3). La familia del libro de Rut consistía en Elimelec, Noemí, los hijos Malom y Chiliom, mientras estaban en Judea. La crisis económica obligó a Elimelec a tomar una decisión en busca de una solución para el sustento de la familia en otro lugar. En lugar de quedarse quieto, tomó el camino que le pareció más racional, el camino a través de las llanuras de Moab.

Elimelec conocía al Señor, pero no lo buscó para tomar esa importante decisión. Al llegar a Moab, la experiencia no fue fácil. Allí, en Moab, la familia encontró la muerte, el luto y la viudez que envolvieron la vida de esta familia cuando murió Elimelec y Noemí enviudó con sus dos hijos (Rt 1,3a).

El matrimonio de sus dos hijos con dos mujeres moabitas devolvió la esperanza al corazón de Noemí (Rt 1,3b). Pero, de repente, los dos hijos murieron, dejando viudas a las esposas (Rt 1,5). Ahora eran tres viudas que, en el contexto de la época, tendrían enormes dificultades para sobrevivir. Esta historia nos muestra que una familia puede estar en el centro de un profundo sufrimiento, y que esto puede afectar las relaciones de personas muy cercanas como la nuera y la suegra, el yerno y el suegro. ¿Cómo comportarse en estas circunstancias?

“NOEMI Y RUTH: UNA HISTORIA DE BENDICIONES

La historia de Noemí y Rut está marcada por una serie de bendiciones. Primero Ruth bendice a Noemí al quedarse con ella. Así que Noemí bendice a Rut ayudándola a encontrar marido. Posteriormente, Booz bendice a Rut con un hogar y Dios los bendice con un hijo. Después, las mujeres de Belén le dicen a Noemí que ha sido bendecida con una nuera que vale más que siete hijos”. Amplíe su conocimiento leyendo Mujeres Sobresalientes de la Biblia, editado por CPAD, pp.89-96.

II – SUPERACIÓN DE CRISIS EXISTENCIALES

1 - Noemí decide volver a su tierra (Rt 1.6-8). Viuda con sus dos nueras moabitas, Orpha y Rut, también viudas, Noemí decide regresar a su tierra natal de Judea después de 10 años de ausencia (Rt 1.4). Ella era una mujer de edad avanzada y por eso decidió dejar en libertad a sus nueras Orpha y Ruth para regresar con sus familias de origen en Moab. La huérfana aceptó la liberación de su suegra y volvió con su familia, pero Rut decidió quedarse con Noemí (Rt 1,15-18). Probablemente, Noemí pensó que Dios la estaba castigando con todo el sufrimiento vivido, y no imaginó el plan divino en todas esas circunstancias.

En la decisión de Rut nació una profunda amistad entre nuera y suegra, entre dos mujeres que serían experimentadas por el sufrimiento. Aprendemos del apóstol Pablo que “a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8.28 – NAA).

2-Rut conoce al Dios de su suegra (Rt 1.16). Rut sinceramente declaró a su suegra Noemí: “Tu pueblo es mi pueblo, tu Dios es mi Dios” (Rut 1.16). Tuvo un gesto de amor ejemplar hacia Noemí. Vivir con su suegra llevó a Rut a conocer al Dios de Noemí. A pesar de los sufrimientos y necesidades vividas dentro de esa familia, la moabita descubrió que el Dios de su suegra era el Dios verdadero, que suple nuestras necesidades (Fil 4.19).

Rut se apegó a Noemí, no solo por los lazos familiares, sino también por su fe en el Dios de Israel porque su suegra dio el ejemplo de una mujer temerosa de Dios. Cuando la suegra y la nuera están unidas en la presencia de Dios, es una bendición para toda la familia. A través de esta unión, Dios hace provisiones extraordinarias para las necesidades de la familia.

3- Unidos contra la crisis. Toda familia puede atravesar un período en el que parece que no hay perspectivas de cambio ante una situación difícil. Como en el caso de Noemí, en ocasiones la familia parece llegar a “un callejón sin salida” para la vida material, afectiva y hasta espiritual, en cierta medida esto es natural, pues ante ciertas crisis nuestra visión tiende a volverse

borrosa y limitada. Sin embargo, la Palabra de Dios dice: “¿Qué diremos a estas cosas? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”. (Rom 8.31).

Dios es para su pueblo. Esto no es diferente con nuestra casa. La providencia de Dios puede comenzar en la relación entre los miembros de la familia. Ahora, en el momento de una crisis familiar, lo último que puede pasar es una “guerra” entre sus miembros. ¿Te imaginas cuánto más pesada sería la carga de Noemí y Rut si no estuvieran unidas? Sí, Rut, la nuera de Noemí, supo superar las crisis de su casa, y su suegra, con una visión de esperanza, paciencia y tenacidad para superar todas las dificultades de la familia. Su perspectiva de fe animó a su suegra y juntas contemplaron la acción de Dios a favor de su familia.

III – FE Y TRABAJO EN UNA NUEVA PERSPECTIVA

1 - La llegada a la tierra del pan (Rt 1.19). La llegada de las dos viudas a Judea, más concretamente a Belén, después de 10 años, provocó un gran revuelo en la ciudad (Rt 1.19). Los antiguos conocidos de Noemí querían saber qué había pasado con su familia. Todavía era una mujer amargada por las duras experiencias vividas en Moab y prefería que la llamaran “Mara”, cuyo significado hebreo es “amarga” (Ex 15.23). Su queja se reducía a declarar que Dios parecía haberla abandonado.

Sin embargo, el Señor estaba a cargo de su vida con un propósito más grande de lo que ella podría haber imaginado. Su humillación y tristeza comenzaron a transformarse en alegría. Así que cuando Noemí y Rut emprendieron el viaje a Judea, había una nueva esperanza en sus corazones. Rut se convertirá en una mujer de fe dispuesta a superar su crisis de subsistencia, confiando plenamente en el Dios de su suegra. Así, suegra y nuera ahora viven juntas por la fe, como dice la Biblia: “El justo por su fe vivirá” (Hab 2.4; Rom 1.17).

2 - Recuperar la autoestima (Rt 1.15-18). Rut dio una muestra de cariño y amor a Noemí que le hizo entender que aún había esperanza. Habían llegado a Belén “al principio de la siega de la cebada” (Rut 1.22). Si en Moab la situación era precaria, en Belén había esperanza de que “no faltara nada” para ambos. Rut utilizó su intuición para suplir la necesidad de la casa (Rt 2.2). Esta actitud ayudó a Noemí a mejorar su estado de ánimo y autoestima. Es muy importante que haya personas en la familia que estén dispuestas a animar a los demás.

3 - El honor del trabajo en el campo de Booz (Rt 2.8-17). Había un campo perteneciente a un pariente de Elimelec llamado Booz (Rut 2.1). Ruth fue a ese campo de cebada para recoger las espigas que los segadores habían abandonado, una práctica permitida otorgada a los pobres por la ley mosaica (Dt 24.19-21). Así, Rut estaba dispuesta a trabajar para su sustento y su suegra, Noemí (Rt 2.7). Tenía iniciativa y perseverancia, no temía arriesgarse (Rt 2.2), estaba decidida y dispuesta a lograr la meta deseada. Más tarde, al descubrir la generosidad de esta extranjera hacia su suegra, Booz ofreció su campo, su protección y se convirtió en el proveedor de Noemí y Rut.

IV- RUT ENCUENTRA EL REMEDIO FAMILIAR

1 - Rut descubre al redentor de Noemí (Rt 4.1-9). Al querer recoger los restos de las espigas dejadas por los empleados de Booz, Rut descubre que él era pariente de Elimelec y, por tanto, según la ley, Booz podía redimir esta herencia para que quedara dentro de la familia y la viuda no quedara más tiempo en la indigencia. Realizó todos los trámites relativos a la propiedad que marca la ley. Aquí podemos ver que Booz es un tipo de Cristo, nuestro Redentor que,

siendo rico, se hizo pobre para hacernos herederos de sus riquezas espirituales (2 Co 8,9). Hay riquezas de Cristo para nuestra familia.

2 - Booz redime a Rut, la moabita (Rt 4,11-13). Booz fue a la puerta de la ciudad, donde estaban reunidos los ancianos del pueblo, en forma de jurado, que juzgaban las causas del pueblo. El redentor, por derecho, era otro hombre, porque esa parte de la tierra, que era de Elimelec, estaba en venta. Por lo tanto, la herencia que representaba ese terreno era de otro, pero Booz estaba dispuesto a casarse con Rut para que ese terreno fuera suyo, convenciendo a los ancianos y al antiguo dueño de hacerlo.

Más que eso, Booz redimiría a Rut, pagando el precio de esa tierra y el derecho de rescate de la viuda. Así entró Rut, la moabita, en la genealogía de Jesús (Mt 1,5). Después de casarse con Booz, dio a luz un hijo, que se llamó Obed, el padre de Isaí; y éste, el padre de David, el gran rey de Israel (Rt 4-13,17)- Cuando Jesús se manifestó en la Tierra, se hizo conocido como el "hijo de David" (Mt 1.3-6), formando los lazos del linaje del Mesías.

3 - Nueras y suegras. La relación entre nuera y suegra tiene mucho que ver con el equilibrio de las relaciones familiares. Si la relación entre ellos no es saludable, muchas otras relaciones familiares pueden verse afectadas. La historia bíblica de Rut y Noemí nos muestra que es voluntad de Dios que nueras y suegras, así como yernos y suegros, tengan una relación en la que el fruto del Espíritu se revela (Gl 5.22-24).

Con la historia de estos dos personajes, aprendemos que nuera y suegra pueden superar, juntas, el dolor del duelo, el período de escasez que toda familia está sujeta a atravesar, la enfermedad de un hijo. o nieto. En momentos difíciles en la familia, pueden ser un apoyo para todos. La Palabra de Dios dice que en todo debemos glorificar al Señor y esto pasa por las relaciones más cercanas de los cristianos (1 Co 10.31).

CONCLUSIÓN

La historia bíblica de Rut es un ejemplo de fe en la relación entre una nuera y su suegra. A pesar de ser extranjera, Rut pudo cuidar a su suegra, mostrándole un gran cariño y respeto, además de manejar enormes pérdidas dentro de sí misma: su cuñado y su esposo. Pero a la vista de todo, Dios honró su trabajo por el cual se mantuvo a sí misma ya la casa de Noemí. Por lo tanto, la voluntad de Dios es que las suegras y las nueras, así como los yernos y los suegros, vivan juntos en unidad para que la familia sea ricamente bendecida por Dios.